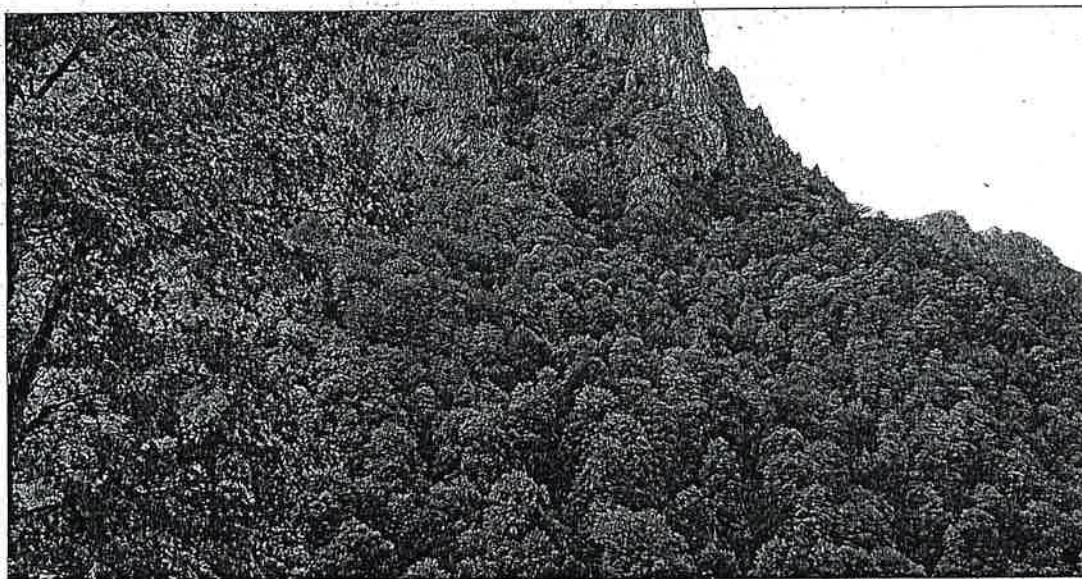


DÍA MUNDIAL FORESTAL



Bosque asturiano.

El futuro de los montes asturianos

El Inventario Forestal Nacional evidencia que la región tiene un 41% de su superficie forestal totalmente desarbolada

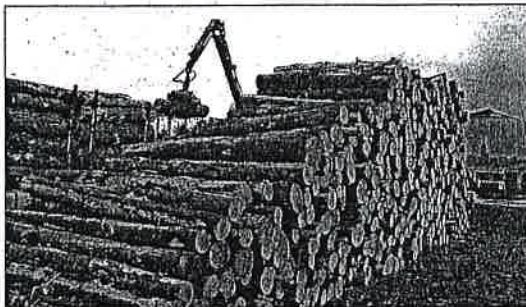
El Inventario Forestal Nacional (IFN), elaborado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, se define oficialmente como «un proyecto encaminado a obtener el máximo de información posible sobre la situación, régimen de propiedad y protección, naturaleza, estado legal, probable evolución y capacidad productora de todo tipo de bienes de los montes españoles». En su elaboración se trabaja con unidades básicas, que son las provincias, y se trata de un inventario continuo decenal con manejo de herramientas estadísticas. Cada diez años se recorre todo el territorio nacional para su elaboración.

El cuarto IFN se ha publicado recientemente y las cifras que arroja para Asturias son tan interpretables como uno quiera, pero hay cuestiones que son indudables y reflexiones que es menester hacer, sobre todo en tiempos tan críticos e impredecibles como éstos.

De la superficie forestal asturiana, unas 453.700 hectáreas están

arboladas, un 59%, pero lo que debería hacer reflexionar muy seriamente es que más de 316.000 están total y absolutamente desarboladas, ni más ni menos que un 41% de la superficie forestal. Es decir, casi un tercio de la superficie total de la región no produce nada. Todo un magnífico recurso infrautilizado mientras la zona rural languidece sin expectativas de futuro.

Entre el II y el IV Inventario Forestal hay un intervalo temporal de veinte años y, en ese tiempo, la superficie denominada forestal se ha incrementado en más de 103.000 hectáreas, es decir, ha crecido casi un 16%. En ese mismo período la superficie arbolada ha crecido en 116.000 hectáreas, un 35,7% más, siendo los eucaliptos y los pinos sólo responsables de unas 24.000 dentro de ese incremento, y el resto de arbolado qué es, si no es ni de pinos ni de eucaliptos? Indudablemente, las restantes 92.000 hectáreas se las reparten las distintas especies de frondosas que proliferan generosa y abundantemente en la



Troncos en una maderera.

tierra asturiana que muestran los datos. Quién lo hubiera dicho: en un período reciente de dos décadas, sólo una de cada cinco nuevas hectáreas arboladas es de producción forestal, de pinos o eucaliptos, y el resto, cuatro de cada cinco, son de frondosas, algunas mal llamadas «autóctonas». A la vez se ha incrementado el monte desarbolado, en el período de veinte años referen-

ciado, en casi 20.000 hectáreas, casi un 6,5% de crecimiento.

La superficie (pura y mixta) de frondosas y coníferas llamadas «autóctonas» se eleva a la nada desdeñable cifra de 310.000 hectáreas, el 71% del total arbolado, mientras que las plantaciones o cultivos maderables ascienden a unas 121.000 hectáreas, no llega al 27% del total arbolado. Es incuen-

tionable, por tanto, que sólo una de cada cuatro hectáreas arboladas de la región está dedicada al cultivo o producción de madera, mientras que la media de los países de la Unión Europea más desarrollados desde un prisma forestal (Suecia, Finlandia, Alemania, Austria, Francia, etcétera) es superior a los dos tercios. Esto tiene un nombre: infradesarrollo forestal. No se debe olvidar que más de un 35% de la superficie asturiana está protegida bajo alguna figura.

Si se analiza lo realmente concluyente, el número de pies o árboles y no las hectáreas, las cuales pueden contener más o menos pies, las cifras son todavía más favorables a las especies autóctonas. En el caso de especies productoras por excelencia en Asturias, pinos y eucaliptos, entre el tercer y el cuarto inventario forestal nacional, es decir, diez años después, se ha pasado de 77 a 86 millones de pies mayores o adultos (9 millones de pies más), mientras que para las llamadas frondosas «autóctonas» se ha pasado en el mismo período de 179 millones a 232 (53 millones de pies más). La diferencia es abrumadora: ¡seis veces más! Pero si hablamos del futuro del monte, de los pies menores, dentro de las especies de producción se ha pasado de 78 a 71 millones de pies (7 millones de pies se han perdido) y dentro de las frondosas «autóctonas» se ha pasado de 199 a 305 millones de pies menores, es decir: ¡106 millones de pies menores más de especies autóctonas en diez años! Los números hablan por sí solos y no hacen falta más comentarios. ¿Qué especies gozan de una perspectiva de futuro más halagüeña? Sin la menor duda, las frondosas «autóctonas».

Después de analizar estos datos, datos técnicos y oficiales de un Ministerio, aún hay quienes se obsesionan más por si hay mil hectáreas más o menos de eucalipto de las que debería haber o de si el cupo que establece el obsoleto plan forestal se ha cumplido. Es una auténtica pena que una región rica en potencial de producción forestal, probablemente la más rica de España y una de las más ricas de Europa, se pueda permitir el lujo de tener esas cifras de terreno totalmente improductivo mientras el medio rural se desangra social y económicamente. Pero, inexplicablemente, el problema interesa más centrarlo en los eucaliptos y los pinos.

Pasa a la página siguiente

Maderas García Hnos., S.L.
 - Explotaciones forestales, aserradero de pino.
 - Primera y segunda transformación, secadero.
 - Tratamientos de durabilidad hasta riesgo IV.
 33788 Cadavedo (Vaidés)
 www.mgarciahnos.com
 Telf. 985 645016 - Fax 985 645 401

ÁNGEL SUÁREZ S.I. Maderas
 C/ La Sierra, n.º 1, Mestas de Con
 33556 Asturias
 www.maderasangelsuarez.com
 Telf. 985 94 40 98 Fax 985 94 42 22

RAMÓN RODRÍGUEZ, S.L.
 Explotaciones Forestales
 Compra Venta de Maderas
 33209 Gijón
 C/ Poeta Alfonso Camín, 26, bajo
 www.maderasramonrodriguez.es
 Telf. 985 383 367 - Fax 985 167 879

VALLINA
 Maderas - Transportes - Excavaciones
 www.maderasvallina.com
 - Explotaciones forestales
 - Biomasa
 - Poda y tala de árboles
 - Aserradero de madera
 - Leña para chimeneas y parrillas
 - Maquinaria de obra
 - Transporte de mercancías
 Peón - Villaviciosa
 maderasvallina@telefonica.net
 Telfs.: 985 89 40 27 - 639 83 22 22

Nuestra energía más natural
pellets asturias

 EN plus
 PEFC
 www.pelletsasturias.com

DÍA MUNDIAL FORESTAL

El castaño y su lucha contra el chancro y la falta de plantación

Viene de la página anterior

El desarrollo forestal sostenible es la gran oportunidad de miles de personas para poder tener una vida digna y un futuro cierto en la zona rural asturiana. El sector forestal está casi sin desarrollar en la región y su futuro, unido no sólo a la producción de madera, sino también al aprovechamiento energético de la biomasa forestal y otros productos agroalimentarios, todos productos renovables; es una de las grandes oportunidades y esperanzas de la economía asturiana, un auténtico filón ahora que están fallando las explotaciones mineras, las ganaderas y otros sectores por los que políticamente se apostó muy fuerte y no dieron el resultado esperado. Las zonas rurales no tienen muchas oportunidades al alcance de la mano y la forestal es hoy por hoy la más importante y la de mayor potencial. No se puede ni se debe negar a las gentes del medio rural una de las pocas opciones de desarrollo futuro, de generación de empleo y riqueza, que les quedan: el cultivo y la producción sostenible de energía verde y madera; pero de madera que tenga posibilidades de consumo industrial, no «madera de adorno». Para eso se supone que ya bastarán las más de 350.000 hectáreas protegidas que tiene la región. ¿O todavía no es bastante tener más de un tercio del territorio protegido? ¿Puede soportar el medio rural asturiano semejante presión o niveles superiores sin que su desarrollo futuro se vea seriamente comprometido? ¿El Presupuesto anual del Principado de Asturias, que no es capaz ni de dedicar un 0,5% del mismo al desarrollo y al plan forestal de la región, puede asumir la carga de gestión de un 35% de superficie protegida? ¿Quién va a pagar la factura?

Desde Asmadera se defienden las dos cosas, la producción y la conservación, lo renovable y lo sostenible, si se gestionan desde un modelo ordenado, planificado y equilibrado en las cargas, y no como hasta ahora, que siempre pagan propietarios y empresas forestales. Como ejemplo ilustrativo cabe decir que el eucalipto se cultiva en amplias zonas del mundo bajo mo-

delos certificados en sostenibilidad, incluso por el sello ecologista FSC. Se entiende que el modelo asturiano no es equilibrado porque casi toda la zona interior está protegida y ahora se pretende hacer casi lo mismo con la zona costera, precisamente la zona que mejor se adapta a los cultivos maderables por tener pendientes inferiores al 35%. Los terrenos con pendientes superiores al 35% no son aptos para cultivos, pero sí para montes de especies autóctonas, de conservación. Esto es un criterio objetivo que puede utilizarse como base para una planificación forestal. No se puede discriminar a propietarios forestales por razones de ubicación: la zona rural necesita ya cultivar y producir más madera para generar y complementar rentas y crear empleos que eviten su desdoblamiento galopante, y todo ello en un plazo corto de tiempo, no con turnos de aprovechamientos superiores a los ochenta años.

Si no hay cultivo y producción forestal de pino o eucalipto básicamente, tampoco habrá producción de biomasa forestal; y si no hay producción de biomasa forestal, no se puede producir con ella energía renovable (pellets y astillas, electricidad, etcétera) como ya está haciendo toda la Europa más desarrollada, en Estados Unidos y Canadá.

En Asturias ya van varias décadas en que los propietarios forestales privados no apuestan por la plantación de especies «autóctonas» y por tres causas fundamentales. Por un lado, el castaño, la especie de referencia más emblemática y que se está apoyando desde la Consejería de Agricultura y Recursos Autóctonos a través de un ambicioso plan estratégico, está seriamente afectada por una enfermedad hoy sin solución: el chancro. Por otro lado, se ha perdido gran consumo de antaño en este tipo de maderas nobles: en diez años se ha pasado de cortar una media anual superior a 100.000 metros cúbicos a apenas 30.000 en la actualidad. Y un último factor determinante que destacar es la penitencia que supone para un propietario forestal en Asturias, cortar un monte de roble, haya, fresno, etcétera: esperar más



Frondeidad de un bosque.



Tronco de un castaño.

No se debe negar a las gentes del medio rural una de las pocas opciones de desarrollo futuro

de 80 años, calidad de madera dudosa, el Principado cobra tasas por corta de 1 euro el metro cúbico, es obligatorio elaborar una evaluación preliminar de impacto ambiental (EPIA) que cuesta un mínimo de 500 euros, es preciso someter el expediente a información pública, la tramitación lleva varios meses y sólo se pueden cortar aquellos pies o

ejemplares que marca el técnico público competente. Los datos públicos del propio Principado delatan que las hectáreas plantadas con arbolado de tipo «autóctono» por parte de propietarios privados en las dos últimas décadas son sencillamente «marginales».

El castaño es un árbol magnífico con una calidad de madera excepcional e incomparable, que nada tiene que envidiar a otras especies maderables que se importan masivamente en toda Europa, la mayoría de origen tropical. Para el problema de la tinta ya está muy avanzada la solución, pero para el chancro no tanto, aunque se avanza gracias, sobre todo, al gran trabajo que se está haciendo desde el Centro Tecnológico de la Madera, el

Cetemas, que está ejecutando el plan estratégico del castaño que en su día ideó e impulsó Asmadera con la Consejería de Medio Rural de entonces. Existen unas 90.000 hectáreas de castaño en Asturias, hay que gestionárselas bien para conservarlas produciendo. Las enfermedades y las plagas son cuestiones poco noticiosas pero que pueden poner en serio peligro toda la economía de una región, incluida su industria, como está ocurriendo en Portugal con el nematodo del pino. Por eso desde el sector se pide encarecidamente que estos problemas se aborden seriamente y con los recursos necesarios porque el remedio puede ser mucho más caro que la enfermedad. La pervivencia de las plantaciones de eucaliptos asturianos está muy seriamente amenazada por el gonipteris y con ello una gran parte de la economía rural e industrial de la región.

En Asmadera se apuesta decididamente por la ordenación y planificación, por la gestión técnica profesionalizada, por la libertad del propietario para decidir sobre sus montes dentro de un modelo flexible, por la desburocratización del monte productor y por la sostenibilidad como elementos motivadores y dinamizadores de la actividad forestal. No hay más tiempo que perder, es preciso desarrollar todas las potencialidades reales del medio rural. El medio rural no sólo lo necesita, también lo merece.

- ✓ Aprovechamiento forestal
- ✓ Biomasa
- ✓ Aserraderos
- ✓ Almacén madera

985 273 464

Cardenal Cienfuegos, 2, Esc. 1 - 1.º C - OVIEDO

Fax 985 963 269 - asmadera@asmadera.com

www.asmadera.com



asmadera
ASOCIACIÓN ASTURIANA DE EMPRESARIOS FORESTALES Y DE LA MADERA

